

...
SUBSCRIPCIONES
...
VENTA
...
NÚMEROS SUJETOS
...
TELÉFONO NÚM. 772.



DIARIO EL GLOBO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS
...
REMITIDOS
...
APARTADO NÚM. 31.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Viernes 14 de Mayo de 1894

MADRID - NUM. 6.762

ESCRUPULOS MONJILES

La recepción en palacio estuvo bastante concurrida.
Por ausencia del marqués de la Habana, leyó el discurso de felicitación del Senado su primer vicepresidente, Sr. Montejó Robledo; hizo lo propio, en nombre del Congreso, el marqués de la Vega de Armijo.
Ni los dos documentos, ni las contestaciones, tuvieron nada de particular.
Todo el interés se cifraba en saber si irían ó no al palacio los senadores y diputados del grupo posibilista á quienes por sorteo había tocado formar parte de las respectivas comisiones.
Cuatro eran los designados: el Sr. Celleruelo y el Sr. Calzado (D. Adolfo), por el Congreso; el Sr. del Río (D. Luis) y el Sr. Martínez (D. Justo), por el Senado.
El Sr. Celleruelo había declarado francamente su propósito de asistir; se contaba sobre seguro con que acompañase al señor del Río; dábse por cosa resuelta de suyo, la radical abstención del Sr. Martínez, y únicamente ofrecía dudas la actitud del Sr. Calzado.
No fué por último á palacio más que el señor Celleruelo.
El Heraldo, hablando de esto, dice con referencia á conversaciones particulares:
«Nos parece haber observado que el acto del Sr. Celleruelo no ha satisfecho mucho á algunos posibilistas por el empeño que demostraban en hacer constar que el diputado por Asturias no era posibilista histórico, pues recordaban que fué monárquico con D. Amadeo, y hasta ocupó un puesto de gobernador.
Suponemos que esos posibilistas no serán de los que militan á las órdenes del señor Abarzuza.
Porque lo que á dichos señores importaba hacer, era no dejar en evidencia á su compañero, con quien para todo lo fundamental están declaradamente conformes.
Su proceder, que bien pudiera llamarse afectado abandono, es, cuando menos, cosa de mal gusto.
El Sr. Celleruelo, que ha obrado como hombre formal y sincero, enemigo de cómodas penumbras y resuelto á asumir la responsabilidad de sus manifestaciones, tendrá razón de sobra para aplicar á sus singulares amigos una frase muy graciosa que le oímos años atrás en el Congreso: «Os parecéis á fray Gargajo, que se atragantaba con un cáñamo y comulgaba con ruedas de molino.»
De cualquier modo, no ya para los monárquicos, sino también para los republicanos y para la masa general de la opinión, la conducta del diputado asturiano habrá de resultar, por lo claro y definida, mucho más aceptable que la de esos efímeros colegas.
Salvo el caso, entendiéndose bien, de que la abstención de estos, signifique un decidido y laudable propósito de volver á izsar en el Parlamento la arriada bandera de la República.
Si así fuese, díganlo alto y claro, que aún hay bastantes manos dispuestas á aplaudirles.

LOS REPUBLICANOS HISTÓRICOS

El antiguo posibilismo de Alicante, retraído hasta poco ha por consideraciones y móviles honoríficos, ha levantado al fin la voz, para ratificar en un expresivo manifiesto su inquebrantable fe republicana.
Nunca habíamos dudado de ello. Aquella numerosísima agrupación de patricios y ciudadanos acostumbrados á todo género de sacrificios y luchas por la democracia; aquel fuerte núcleo de inteligencias y aquella considerable masa de hombres probos, en quienes la cultura del espíritu corría parejas con la independencia del carácter, en manera alguna podían renegar de su historia.
El manifiesto, que es hoy de verdadera oportunidad, dice lo siguiente:
«Así como los fenómenos físicos tienen períodos de transición para su desarrollo ó perfeccionamiento, lo tienen también las ideas políticas, que marchan al compás del tiempo y de las circunstancias.
Recientemente ha ocurrido en el partido posibilista uno de esos fenómenos, una de esas metamorfosis que sirven de base para marcar nuevos derroteros en su marcha política, y esa metamorfosis ha traído, como consecuencia, la bifurcación, clara y decisiva, de las dos tendencias que, dentro de nuestro partido, estaban ya iniciadas. Ocurrido esto, precisa definir nuestra actitud, si quiera para dar una satisfacción á la opinión pública y evitar presunciones más ó menos acertadas, más ó menos maliciosas.
Nuestra actitud, la de los republicanos históricos de Alicante, está bien pronto definida. Estamos donde estábamos, somos lo que éramos. Nuestro comité y nuestros concejales, hoy genuinos representantes del partido, así lo tienen acordado.
No es obvio para ello que nuestro jefe supremo, D. Emilio Castelar, se halle, al menos por ahora, retirado de la vida activa de la política, porque si bien nos falta su constante dirección personal, en cambio flota sobre nosotros su espíritu encarnado en las ideas que, tras labor de largos años, fué incubando, de una manera indeleble, en los que como él hemos pensado y hemos sentido.
Fáltanos también el insigne patricio don Eleuterio Maisonnave, que secundó en esta provincia la obra de D. Emilio Castelar, pero la falta del uno y la ausencia del otro no pueden impedir que nosotros sigamos siendo lo que siempre fuimos, porque su obra ha sido tan perfecta, tan sólida ha sido su base, que pueden muy bien pasar largos años sin sentir el menor desmoronamiento.

Trabajo formidable cuesta el poner en actividad una gran máquina, pero, una vez conseguido, continúa por largo tiempo moviéndose y funcionando, aunque cese la fuerza impulsora que inició el movimiento. Tal es el efecto de la velocidad adquirida.
Por estas razones, nos creemos autorizados, los republicanos históricos de Alicante, para continuar en la misma situación en que siempre estuvimos. Si alguno siente vacilaciones ó impaciencias, libre es de adoptar el camino que mejor le plazca. Pero mientras se conserve en Alicante la fuerza viva de nuestro partido, mientras subsista la grandiosa obra de Castelar y Maisonnave, nuestro lema será siempre el mismo: LIBERTAD, DEMOCRACIA Y REPUBLICA.
Alicante 12 de Mayo de 1894.—El presidente del Comité, Eduardo Carratalá.—Vocales, Gaspar Beltrán, José Rico López, Bernardo Pérez, José Alamo, Ernesto Nogueras, Rafael Ramón, Antonio Oliver, José Isordo, Federico Américo.—Consejeros, Vicente Ferrándiz, Vicente Costa, Santiago Astor, Eufrosio Ruiz, Rafael Asín, Francisco Bernabén Poveda.
Así es como deben proceder, dando de mano á equivocadas aptitudes y declarando altamente su significación los partidos y los hombres serios.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra
Congreso minero
Berlín 14 (11.30 n.).—Se ha restablecido por completo la concordia en el seno del Congreso de mineros, gracias á las satisfactorias explicaciones dadas por el presidente inglés.
Los presidentes alemán y francés han retirado sus protestas, y vuelven á tomar parte en las deliberaciones de dicho Congreso.
Berlín 17 (10.5 n.).—El Congreso de mineros ha aprobado por 78 votos contra 10, una moción en favor de la jornada normal de ocho horas. También ha votado una proposición estableciendo la responsabilidad de los patronos en casos de accidentes en las minas, y otra prohibiendo en absoluto el trabajo de las mujeres y niños en las explotaciones mineras.
El cólera portugués
Lisboa 17.—Resumen sanitario del día de ayer:
Invasiones nuevas, 9.
Curados, 13.
Defunciones, ninguna.
Enfermos en tratamiento, 46.
Conflicto entre Portugal y el Brasil
Londres 17.—The Times publica esta mañana un despacho de Lisboa confirmando que el Gobierno de Portugal ha dirigido una consulta á todas las potencias sobre la manera de resolver el conflicto pendiente con el Brasil.
Añade que en particular ha solicitado la mediación de Inglaterra.
Lisboa 17.—Se asegura que el Gobierno ha recibido ya la contestación de varias potencias á la consulta que Portugal les ha dirigido sobre la manera de resolver el conflicto luso-brasileño.
En los círculos políticos se guarda absoluta reserva sobre las opiniones de las potencias, añadiéndose que existe la esperanza de que Inglaterra aceptará el papel de mediadora.
Terrible incendio
Bosón 17.—En el incendio ocurrido ayer, de que he dado cuenta en despachos anteriores, quedaron destruidas 137 casas y 22 en inminente estado ruinoso.
Huelga de cocheros
Londres 17.—Un centenar de propietarios de coches de alquiler han aceptado las condiciones impuestas por los conductores declarados en huelga.
Londres 17.—Las autoridades están practicando activas gestiones cerca de los propietarios de coches de alquiler, para que estos transijan con los conductores y cese por completo la huelga que tantos perjuicios está ocasionando, y que puede dar lugar á algunos desórdenes.
Algunas empresas han accedido á las peticiones de los cocheros, siendo ya muchos los que han reanudado el trabajo, confiándose que muy en breve lo harán todos los demás.
Registro de Bolsa
Buenos Aires 17.—Se asegura que el Gobierno está resuelto á que se establezca en la Bolsa un registro especial, donde se harán constar los nombres y domicilios de todos los individuos que hagan operaciones á plazo.
Revelos de Inglaterra
Londres 17.—El Morning Post dice esta mañana que Inglaterra no tiene en manera alguna ningún proyecto sobre Tanger, pero que la inquietud manifestada por España sobre este punto, es una nueva razón para que el Gobierno británico refuerce en Gibraltar la escuadra del Mediterráneo.
Vapor correo
Dakar 16.—Hoy ha salido de este puerto con rumbo al de Las Palmas (Gran Canaria) el vapor correo Larache, de la Compañía Transatlántica.
Un manifiesto
Lisboa 17.—El sábado se publicará el manifiesto firmado por los pares y diputados de los diferentes grupos de la oposición contra la tardanza del Gobierno en reunir las Cortes.
España en Roma
Roma 17 (2 t.).—Con motivo de ser hoy aniversario del nacimiento del rey de España D. Alfonso XIII, las embajadas y establecimientos españoles han enarbolado la bandera española.

El Sr. Merry del Val, con todo el personal de la embajada y numerosos individuos de la colonia española, ha asistido á la Iglesia de Montserrat, donde ha oficiado solemnemente en la misa monseñor Sambucetti. El cardenal Parrochi enlaza el Te Deum.
Entre los concurrentes á la religiosa ceremonia figuraban los cardenales Rampolla, Macchi y Vannutelli.
Encomendarse á Dios!
Viena 17 (4 t.).—El Sr. Falkenhayn, contestando á una interrelación sobre la huelga de O tran, ha expuesto que el único remedio á los males presentes es irse á volverse á Dios y obedecer sus mandamientos.
Viaje del fedive
Alejandría 17 (5 t.).—El fedive se dispone á realizar una visita á París y Londres durante la tercera semana del mes de Junio.
Entre polizontes y anarquistas
París 17 (3 t.).—En Roubaix ocurrió anoche una colisión sangrienta entre la policía y algunos anarquistas que recorrían las calles, á los gritos deabajo Francia! y viva la Internacional!
Varios de los manifestantes resultaron heridos y seis de los mismos fueron presos.
Viaje del rey de Suecia
Copenhague 17 (4.15 t.).—El rey de Suecia ha salido con dirección á París.
Un acusado abuelito
Burdeos 17 (9 n.).—El tribunal de Assises ha abuelto al capitán Kanouille, acusado de haber producido una explosión á bordo del buque Equateur, para robar las barras de oro que conducía en el pecho.
La República y la Iglesia
París 17 (7 t.).—El Sr. Casimir Perier ha hecho la siguiente declaración ante la Cámara de diputados:
El Gobierno ha protestado contra la circular del Nuncio de Su Santidad, monseñor Ferreri, que no acepta en su fondo ni en su forma.
El citado cardenal ha declarado que la circular que fué distribuida contra su deseo, exponiendo á la par su sentimiento por dicha publicación. El Sr. Perier ha terminado dando lectura á las instrucciones enviadas al embajador francés en el Vaticano, diciendo ser imposible hacer la menor concesión respecto á la aplicación de la ley de fábricas, en tanto que subsista la rebeldía del clero.
A petición del jefe del Gobierno, la Cámara adopta por 334 votos contra 142 una orden del día del Sr. Ley que aprueba las declaraciones del Gabinete.

El Sr. Merry del Val, con todo el personal de la embajada y numerosos individuos de la colonia española, ha asistido á la Iglesia de Montserrat, donde ha oficiado solemnemente en la misa monseñor Sambucetti. El cardenal Parrochi enlaza el Te Deum.
Entre los concurrentes á la religiosa ceremonia figuraban los cardenales Rampolla, Macchi y Vannutelli.
Encomendarse á Dios!
Viena 17 (4 t.).—El Sr. Falkenhayn, contestando á una interrelación sobre la huelga de O tran, ha expuesto que el único remedio á los males presentes es irse á volverse á Dios y obedecer sus mandamientos.
Viaje del fedive
Alejandría 17 (5 t.).—El fedive se dispone á realizar una visita á París y Londres durante la tercera semana del mes de Junio.
Entre polizontes y anarquistas
París 17 (3 t.).—En Roubaix ocurrió anoche una colisión sangrienta entre la policía y algunos anarquistas que recorrían las calles, á los gritos deabajo Francia! y viva la Internacional!
Varios de los manifestantes resultaron heridos y seis de los mismos fueron presos.
Viaje del rey de Suecia
Copenhague 17 (4.15 t.).—El rey de Suecia ha salido con dirección á París.
Un acusado abuelito
Burdeos 17 (9 n.).—El tribunal de Assises ha abuelto al capitán Kanouille, acusado de haber producido una explosión á bordo del buque Equateur, para robar las barras de oro que conducía en el pecho.
La República y la Iglesia
París 17 (7 t.).—El Sr. Casimir Perier ha hecho la siguiente declaración ante la Cámara de diputados:
El Gobierno ha protestado contra la circular del Nuncio de Su Santidad, monseñor Ferreri, que no acepta en su fondo ni en su forma.
El citado cardenal ha declarado que la circular que fué distribuida contra su deseo, exponiendo á la par su sentimiento por dicha publicación. El Sr. Perier ha terminado dando lectura á las instrucciones enviadas al embajador francés en el Vaticano, diciendo ser imposible hacer la menor concesión respecto á la aplicación de la ley de fábricas, en tanto que subsista la rebeldía del clero.
A petición del jefe del Gobierno, la Cámara adopta por 334 votos contra 142 una orden del día del Sr. Ley que aprueba las declaraciones del Gabinete.

LA LAGARTA EN LOS ENCINARES Y ALCORNOCALES

Por lo que hemos leído en algunos periódicos, y especialmente en El Globo del 15 del actual, deben ser de gran consideración los daños que ocasiona el insecto conocido científicamente con la denominación de Bombyx dispar, Latr. (y también con la de Liparis, disar, L.), vulgarmente Lagarta en Andalucía, Extremadura y provincia de Salamanca, y con el nombre de Caca en los alcornocales de Cataluña, en los encinares, robledales y montes de alcornoco de las regiones de nuestro territorio, que acabamos de mencionar, cuando varios representantes en Cortes de las provincias de Sevilla, Málaga, Badajoz, Cáceres y Salamanca se reunieron, en la noche del 14, en una de las sesiones del Congreso para ocuparse en los daños y efectos desastrosos de la oruga que asola el arbolado en las indicadas provincias; habiendo acordado, en atención á no ser posible combatir la plaga con esfuerzos individuales y aislados, designar á un senador y á un diputado por cada una de las provincias que sufren el azote, para que, constituidos en comisión, vayan al señor ministro de Fomento, á fin de demandar medidas auxiliares para la extinción de una plaga que tanto daño ocasiona á la riqueza productiva.
Nosotros no podemos directamente ó de vista los daños que ha ocasionado el mencionado insecto, en el estado de larva, ó sea la oruga, en los encinares, robledales y alcornocales de varias provincias, pero sí por retención, y como datos ciertos, pudiéramos citar muchos, pero entre ellos sólo mencionaremos lo que nuestro antiguo amigo y compañero, el ilustrado ingeniero de montes, D. Antonio García Maciá, que durante varios años se ha dedicado, por encargo del Gobierno, á estudiar la plaga de la lagarta en la provincia de Salamanca, y en averiguar los medios más á la mano para combatirla, dice en la Memoria, por dicho señor redactada, y publicada por el ministerio de Fomento en 1885, y es, que en veinticuatro años (desde 1860 á 1883), se causó una merma en la producción de la bellota, de unos 100 millones de reales, habiéndose extendido la plaga desde 3.500 hectáreas, que ocupaba el primer año, hasta 167.500 que había recorrido el insecto al terminar el de 1883. El daño, pues, que tal oruga produce en los encinares, por lo que respecta al fruto, es, como se ve, de gran cuantía.
En cuanto á los perjuicios que ocasiona la misma oruga á los propietarios de alcornocales, son también grandes, si bien no tan poribles al propio, porque como en tales fincos se tiene el fruto la importancia que en éste desde que terminó aquella primera Asamblea en que se estableció definitivamente el programa centralista, en términos tan precisos que puede servir de modelo para lo que debe ser un programa político.
El deber de dar cuenta de nuestra gestión, dijo, tiene para nosotros un generoso interés, que yo espero compartiré, y con vosotros no tardar en compartir los correccionarios de provincias aquí representados.
El partido centralista ha realizado una po-

sando también grandes daños á las encinas, alcornocales y quejigos de varios montes de la provincia de Cádiz, especialmente en los de Villaluenga del Rosario.

Cuando se presenta la lagarta, constituyendo plaga, en los alcornocales, como lo hemos presenciado en algunos de la provincia de Gerona por los veranos de 1887 y 1888, resulta que es sumamente difícil, por no decir imposible, el descorcho, á causa de que, quedando sin hojas las plantas se para, por así decirlo, ó disminuye notablemente por lo menos la circulación de la savia, y se desprende con gran dificultad, al arrancarlo, el corcho de la planta; y si se intenta á todo trance el descorcho, se arranca parte del liber ó corteza madre, daño, como es sabido, de gran trascendencia para la planta. Además se hace muy penoso para los operarios el descorcho, á consecuencia del gran número de hilos de los que penden varias orugas, y del vivo escorzo que éstas ocasionan en la piel de los operarios, producido por la sustancia cáustica que segregan los tubérculos de los mismos y que muchos atribuyen á sus pelos.

Con la falta de hojas en los alcornocales disminuye la producción de la capa anual corchosa, y si la plaga se repite por algunos años no sólo disminuye notablemente el grueso del corcho, sino que esta perturbación en la circulación de la savia ocasiona en la planta, por falta de nutrición, enfermedades que hacen disminuir la buena calidad del corcho, y aun, en ocasiones, la falta de hoja por algunos veranos consecutivos en las mencionadas plantas, les ocasiona la muerte.

Varias veces hemos llamado seriamente la atención de los propietarios de alcornocales y del Gobierno acerca de la plaga de la lagarta, cuyos daños creíamos irían, como por desgracia ha sucedido, en aumento: entre ellas, en nuestro libro El Alcornoco y la Industria Taponera, publicado en 1875 y páginas 45; y de de las columnas del diario La Publicidad, de Barcelona, correspondiente al 11 de Octubre de 1883, en el cual publicamos el artículo «Plaga de orugas en los alcornocales del Bejo Ampurdán», y en el cual, aunque á la ligera, nos ocupamos de la plaga del mencionado insecto en dicha región durante los años de 1887 y 1888, y muchos más convenientes para combatir esta clase de plagas.

Decíamos en este artículo, que era urgente dictarla el Gobierno el reglamento (que aún no se ha publicado), prescrito en la ley de caza de 10 de Enero de 1879, relativo á la protección de las aves insectívoras, y que debiendo considerarse á las plagas de insectos como una calamidad de carácter público, debía cooperar el Gobierno á su extinción.

Mucho más pudiéramos decir respecto de la cuantía de los daños que causa tal insecto y medios para su destrucción, ya que algún estudio hemos hecho de aquéllas y de éstos por lo que toca á los alcornocales, pero nuestro objeto, al presente, es tan sólo dar una ligera idea sobre un asunto tan importante, por si en algo pudiéramos contribuir con ello á hacer más eficaz la muy laudable iniciativa del ilustrado diputado por Sevilla, señor Linares, quien preocupándose seriamente de una calamidad pública cual la plaga de la lagarta, trata de salvar valiosísima parte de la riqueza de nuestra nación como representan los encinares, robledales y alcornocales de nuestro territorio.

Por lo demás, creemos que muy poco ha de costar á los representantes en Cortes de las provincias invadidas por el mencionado insecto, formular el correspondiente proyecto de ley para combatir la plaga de la lagarta, pues abundantes datos y noticias hallarán en las notables Memorias de nuestro expresado amigo el Sr. García Maciá, publicadas por el ministerio de Fomento en 1885 y 1887, que les facilitará por todo extremo el trabajo; pero lo que sí no ha de ser tan fácil será el hacer que se cumplan las disposiciones de la ley y reglamento que se dicten para tal objeto. Lo urgente es, no sólo por lo benéfico que ha de resultar para destruir la lagarta, sino otras plagas de insectos, que se dicta el reglamento de que habla la ley de caza para proteger, en beneficio de la agricultura y los montes, las aves insectívoras que, así como sus nidios, de una manera tan desahogada y con tanta abundancia son exterminadas.

Antes de concluir, nos permitimos indicar la conveniencia de que á los esfuerzos ó trabajos de los representantes en Cortes de las provincias de Sevilla, Málaga, Badajoz, Cáceres y Salamanca, se unan los de las provincias de Cádiz y Gerona, ya que dicha oruga ataca y causa graves daños á los alcornocales de estas últimas, y á fin de que en la ley y reglamento, que en su caso se dicten, se tenga presente también cuanto sea necesario para evitar en lo posible los daños que dicho insecto ocasiona á la producción del corcho.

PRIMITIVO ARTIGAS

Asamblea centralista

A las nueve y cuarenta minutos abrió la sesión el Sr. Cervera; se leyeron algunos telegramas de adhesión, se aprobó el acta de la anterior y tomó la palabra.
El Sr. Salmerón. Dijo que iba á dar cuenta á los representantes del partido, en nombre del Directorio, de la gestión realizada por éste desde que terminó aquella primera Asamblea en que se estableció definitivamente el programa centralista, en términos tan precisos que puede servir de modelo para lo que debe ser un programa político.
El deber de dar cuenta de nuestra gestión, dijo, tiene para nosotros un generoso interés, que yo espero compartiré, y con vosotros no tardar en compartir los correccionarios de provincias aquí representados.
El partido centralista ha realizado una po-

lítica que se aparta de la tradicional, siempre ligada á personalidades; nosotros creemos en la virtud de las ideas.
Hablando de la rota coalición, dijo que una de las aspiraciones que parecía imperar en todos los republicanos, era la de determinar su actitud y concentrar todas las fuerzas.
Nosotros procuramos cumplir esa aspiración, y no será decir nada que no responda á la verdad, decir que una noble voluntad nos llevó á la coalición.

Añadió que fueron leales servidores de los deseos colectivos, los que formaron la representación de los tres partidos republicanos.
El Sr. Salmerón se extendió en consideraciones sobre la marcha que siguieron los trabajos de la coalición y de la ruptura de ésta, que acaeció á ciertas intransigencias de los federales, sobre la formación del partido único que algunos pedían como movimiento colectivo para la instauración de la República.

Aseguró que los centralistas tuvieron tenaz empeño en discutir el programa común, que hubieran cumplido y servido, si se imponía; pero añadió la conveniencia de mantener las diferencias de cada uno, para el día que la República triunfe, porque la conveniencia de las democracias está en saber la diferenciación de las acciones de cada cual, para que nada quede en secreto.

Habló de imposiciones federativas pedidas por los que querían el partido único, mientras los centralistas temían pudieran reproducirse aquellos hechos que hirieron el alma de la primera República.
«No trato con eso de censurar las intenciones de los federales, pero el error es tan perjudicial á la consecución del bien, como la mala fe, muchas veces.»

Después de rota la coalición, dijo, nosotros mantenemos resueltamente el sentido de la base 4.ª de aquélla.
Ahora era deber nuestro convocar la Asamblea para dar cuenta de nuestra conducta, y porque en nuestro partido importa que nos conozcamos bien, más que ningún otro por la complejidad que hay de ideas, unas de excitación, otras de templanza.

No dudéis, añadió, si no estáis conformes, en darnos un voto de censura; lo considero conveniente cuando llega, porque así se abaten todas las irreflexibles soberbias.
Habló de la conveniencia de sostener por ahora los principios políticos del partido en los cuales caben todas las aspiraciones, desde el sentido más radical, en el que el señor Cervera, hasta el más templado, porque no sería, dice, de hombres sesudos hacer modificaciones sin un previo y maduro examen.

Hablando luego de la futura obra de la República, tuvo brillantísimos párrafos que terminó diciendo: «La monarquía lo corrompe todo para servir á aquellos intereses que tuve la honra en pleno Parlamento de llamar extralimitados.»
Se ocupó después del socialismo y de la clase obrera, dedicando hermosos períodos para demostrar el bien que pueden esperar de la República, cuyo Gobierno no puede ser sólo político.

Las reformas sociales, terminó diciendo el Sr. Salmerón, son la meta de las humanas aspiraciones.
(Estrepitosos aplausos.)

La Asamblea dió un voto de aprobación al Directorio.
El Sr. Cervera abandona la presidencia, y la ocupa el Sr. Rodríguez Blanco.
El Directorio presenta un proyecto de reforma á las bases de organización del partido. Se nombró una comisión especial para esta reforma; otra para las mociones que se presenten, y después de acordar, á propuesta del Sr. Cervera, saludar con un telegrama á los republicanos portugueses, se levantó la sesión.

Revista vinícola

Boletín.—Exportaciones francesas á Alemania.—Vinos franceses en Inglaterra.—París Horey.—En Certe.—Llegada de vinos exóticos á Burdeos.—Derechos de consumo en París.

Durante la última semana hemos tenido la temperatura que deseábamos, es decir, la más favorable para nuestros campos en la presente estación. El termómetro ha marchado á los 20 grados á la sombra, el cielo ha estado nublado con bastante frecuencia y han caído algunos aguaceros. Los viñedos ofrecen un aspecto muy satisfactorio, y todo induce á creer que tendremos buena cosecha.
Las existencias que quedan de la última cosecha se venden poco á poco, y van pasando así de manos de los cosecheros á las del comercio, sin traer grandes transacciones, pero con bastante seguridad.

La situación general del mercado vinícola se presenta con los colores más sombríos, á juzgar por las noticias que recibimos de España.
Me escriben de allí, que en la Mancha, Murcia, Alicante, Albacete y Valencia, las bodegas están repletas de vinos, y no hay medio de deshacerse de ellos, ni aún á los precios más ínfimos.

En Italia no van las cosas por mejor camino que en España.
Después de mil esfuerzos, los italianos habían llegado á dar gran empuje á su exportación vinícola, compensando hasta cierto punto la falta del mercado francés, con el cual no podía contar desde la ruptura de los tratados de comercio. Pero el primer trimestre del corriente año ha venido á demostrar una disminución comparado con el período correspondiente del año anterior, de 286.052 hectolitros, ó sea una tercera parte menos. Y esta baja se produce mientras aumenta la importación. En el primer trimestre de 1894 importó Italia (en pipas) 15.377 hectolitros, y en el primer trimestre de 1893 sólo 4.160. El

aumento de la importación procede, en su mayor parte, de la llegada al puerto de Genova, de ciertos vinos procedentes de Grecia y de Turquía, para dar cuerpo a determinados vinos italianos demasiado ligeros para la exportación.

He comparado hace poco, según los estados de Aduanas, la exportación de vinos de la Gironda a Alemania, durante el primer trimestre del corriente año, con la de igual período del año anterior, y he podido observar que el aumento ha sido enorme para el año de 1894.

Ahora, me permitirá añadir algunas observaciones a aquellos datos.

Los totales de las Aduanas con relación a Alemania sólo se aplican a los envíos directos hechos a los puertos alemanes, mientras que en la exportación para ese país, deben figurar también los envíos hechos por Amberes, Dinamarca y Holanda, que aumentan considerablemente—aunque no se pueda fijar con exactitud absoluta—la cifra de las exportaciones francesas a Alemania que están indicadas en las estadísticas de Aduanas.

Y ya que hablo de esa exportación, diré igualmente, que la disminución de la exportación italiana a Alemania—que ascendió a más de 100.000 hectolitros en 1893,—no procede sólo de las compras hechas por los alemanes en Francia, sino también del desercito de los vinos italianos, a causa de la calidad de muchos expedientes hechas a Hamburgo, Bremen, etc. Sería conveniente que en España supiesen aprovechar estos datos para reemplazar en el mercado alemán a los vinos italianos con productos españoles. Pero para conseguir tales resultados, se necesitan grandes sacrificios e iniciativas de parte del Gobierno, y mucha actividad en los cosecheros y exportadores.

El *Foreign Office* ha publicado una interesante Memoria oficial, dirigida por mister W. Ward, conde de Inglethorpe, en esta capital, al conde de Rosebery, de la cual extracto los siguientes párrafos:

«Los vinos de Burdeos tomaron, el año anterior, importante parte en los 8.523.471 galones que representan el conjunto de las importaciones francesas y extranjeras hechas a Inglaterra en 1893, puesto que de aquella suma total, 3.887.730 galones proceden exclusivamente de Burdeos, mientras que los demás puntos de Francia no dan más que galones 1.688.738, comprendiendo en ellos, sobre todo, los vinos espumosos. El conjunto, pues, de las importaciones de todos los vinos de Francia a Inglaterra, ascendió a 5.757.478 galones, con una disminución de 48.069 galones con relación al año de 1892, para el cual dichas importaciones llegaron a 5.790.567 galones. Sin embargo, el total de las importaciones de todos los vinos extranjeros, que en 1892 subió a 5.788.253 galones, sólo llegó a 3.188.003 galones en 1893.

«Estas cifras demuestran de modo evidente, que la disminución sufrida el año último anterior en las importaciones de vinos de Burdeos a Inglaterra, no es debida a ninguna causa especial que afecte únicamente a los vinos de Burdeos, sino a causas generales cuyos efectos se extendieron a todos los vinos, es decir, a una debilidad en la capacidad de compra de los consumidores de vino en Inglaterra.

Pero, aunque la causa principal de la disminución durante el año de 1893, de las exportaciones de vinos de Burdeos, pueda considerarse como consecuencia de una depresión de los negocios en Inglaterra, el decrecimiento del consumo de vinos procedentes de Burdeos en la Gran Bretaña desde 1892 acá, debe atribuirse, también, a las malas cosechas hechas en la Gironda desde 1892 a 1894. La impresión desfavorable producida en el mercado inglés de vinos, no ha desaparecido todavía, a pesar de la larga serie de buenas cosechas que comenzó en 1897 y no ha cesado aún.

La abundancia especial de la de 1893, permite creer que no tardará en establecerse una activa corriente de transacciones importantes entre Inglaterra y Burdeos para el consumo de vinos de este país.

En el depósito de Aris Bercy hay mucha lentitud en los negocios y falta absoluta de demanda. Los precios ofrecidos son: *Medoc*, 7 grados, a 16 francos; 8 grados, a 20 francos, y 10 grados, a 24 y 26 francos el hectolitro. *Argued*, de 18 a 24 francos. *España*, de 30 a 35 francos. De 25 a 30 francos el hectolitro se tienen vinos blancos de buena calidad.

Al puerto de Cetta llegaron en la semana comprendida desde el 27 de Abril al 1.º de Mayo, 7.888 hectolitros de vinos comunes procedentes de España, y 65 hectolitros de vinos de licor.

A Burdeos han venido, desde el 1.º al 8 de Mayo, las siguientes partidas de vinos exóticos:

Buques.	Procedencia.	Pipas.
<i>Pontallat</i>	Pasejes	285
<i>Fomento</i>	Bilbao	145
<i>Président</i>	Pasejes	506
Total		1.026

Los consumos de París han cobrado durante el último mes (Abril de 1894), por derechos sobre toda clase de bebidas, la suma de 5.542.891.25 francos, que unidos a los 15.617.642.20 de los meses anteriores, dan un total de 21.160.533.45, contra 19.682.709.96 durante los cuatro meses correspondientes de 1893, ó sea un aumento de 1.477.823.49 francos para el presente año.

Ulises GAUTHIER.

Burdeos, 12 de Mayo de 1894.

EL SR. COS-GAYON EN EL ATENEO

Ayer dió el Sr. Cos Gayón su anunciada conferencia acerca de *La cuestión arancelaria*, que examinó, como no podía menos, con el criterio de su partido, al cual pretendió defender de los ataques que desde distintos campos le han ido dirigiendo.

Toda la conferencia se ha referido a la lucha entre proteccionistas y libretrabajistas, afirmando el ilustre conferenciante en su fe proteccionista, es bien inclinándose a cierto oportunismo bien entendido, según él, merced al cual, rechazó energicamente la denominación de rector.

Para justificar este oportunismo hizo notar los malos términos en los cuales la cuestión suele ser colocada por unos y por otros, que parecen no tener más objeto que discutir todas las partidas de un Arancel, ya para

pedir en cada una y sistemáticamente una rebaja que sea casi su anulación, ya para pretender una elevación grande que equivalga a la prohibición.

Con este motivo fue tocando algunas cuestiones, de las que en la práctica hacen patente la dificultad de rediseñar unos Aranceles que satisficieran las necesidades del país y se acomodaran a las circunstancias del momento, insistiendo en la imposibilidad de determinar la cantidad de protección que cada industria necesita.

Hizo la historia y la defensa del Arancel conservador, aduciendo multitud de ejemplos, y manifestando que el proteccionismo no procura el interés de determinada producción ó de determinados productores, sino el interés de la patria, que es, dice, la suma de los intereses de las distintas producciones que usan en cada ella.

Terminó refiriéndose al Arancel llamado de Guerra, y al hecho que justifica su formación, de que todas las naciones tienen en sus Aranceles dos ó tres tarifas: máxima, mínima y convencional.

El orador fue muy aplaudido por la concurrencia.

LA REPÚBLICA Y LA IGLESIA

Es de suma gravedad el despecho que hoy publicamos en nuestra sección telegráfica, y que se refiere a la declaración de M. Casimir Perier ante la Cámara francesa, sobre la protesta del Gobierno de la República, contra la circular del nuncio de Su Santidad, sancionando la apatía semi rebelde del clero de aquel país.

La tirantez de relaciones que ha sobrevenido entre dicho Gobierno y la Iglesia, podría ser el principio del hundimiento del andamiaje político montado por el Vaticano desde la muerte de Pío IX, para la reconstrucción del edificio del poder temporal de los Papas; ideal á que parecen concurrir todos los esfuerzos del estolicismo papalitano.

La publicación de la circular confidencial de monseñor Ferrata no ha tardado en dar sus frutos. En una forma muy nueva en presunciones oratorias, el representante de la Santa Sede notificó a los obispos de Francia que el Sumo Pontífice, sin aconsejar la resistencia, directa a la ley, no ha visto con malos ojos el movimiento de oposición que se ha producido, por iniciativa del episcopado, contra la nueva reglamentación aplicada a la contabilidad de las fabricas.

Y el Nuncio añadía que siendo al menos mixta la cuestión, á juicio de León XIII, debe resolverse por un acuerdo de los dos poderes; doctrina en contradicción con el Concordato y que constituye una invasión en los derechos del poder civil, puesto que tiende á justificar la ingerencia de la autoridad religiosa en un acto de administración general relacionado con el orden público.

Naturalmente, el Gobierno no podía menos de contestar á semejante documento. Así es que M. Vigor, ministro de Agricultura, pronunció en Orleans estas palabras significativas:

«El espíritu nuevo, sepase bien, no ha perjudicado al espíritu antiguo. Y para tener la seguridad de que la comprendían, M. Vigor declaró que las ideas que acababa de expresar, eran las del presidente del Consejo y de todos los ministros. M. Spuller había declarado el día antes, en Poitiers, como benévolo aviso á los vicarios capitulares que fueron a saludarle al frente del clero, que la República debe hacer cuestión de honor en conservar intactos los derechos pertenecientes al poder civil.

Las declaraciones de M. Casimir Perier, transmitidas por el telégrafo, confirman las de M. Vigor.

Y que la opinión del país está conforme con la del Gobierno, lo ha demostrado la votación de la Cámara popular, aprobando por la gran mayoría de 334 votos contra 142 una orden del día de M. Laygues en favor de las declaraciones del Gabinete.

CORNULOGIA

Mayo 18 de 1894.

LOS DE GOMEZ

Con que, acordado al viaje de recreo por el propio cabeza y la familia, y después de apañar en un canasto o bien frutos del pueblo ó hortalizas, á modo de regalo ó de pretexto para hallar una grata y comida, montaron en el tren ocho personas, entre grandes y chicos.

Por supuesto, que el tren era un expreso... para no llegar nunca. ¡Hermoso día! Sudaban en tercera los señores y se bañaban en su propia tinta.

—Y cómo esta Madrid! Tan nuevecito—recorriendo las calles en trullas se decían los unos á los otros, los del tío Peregril de la Cañiza.

—Ha venido el pueblo; ahí está el Romo y la mujer, la Roma, y doña Brígida, la viuda del cacique, la cacica. Y que se han divertido, ade rositas. Fueron á San Isidro á pie y de balde y al Retiro y a ver las lucecitas al circo de Colón: vamos, por fu ra. A uno le malvendieron dos sortijas de brillantes del Congo, en cuatro duros: lo menos que valían eran sus dos pesetas, casi, casi.

Al otro le tomaron unas chicas de la *enfile* rural, treinta pesetas, y aun querían aporrearle por justicia. Otro ha caído a la mar, entre algunas horas por comer y no se que golosinas. Una de ellas anduvo extraviada allá en la romería,

hasta que la encontraron dos civiles y se la devolvieron en seguida á los propios parientes de la joven. Estuvieron ayer en una fila de tendido de sol, á ver los toros.

Pero ¡cuanto entusiasmo! ¡qué alegría! y al pobre que pillaban por delante le daban ca patá en la rabadilla!

El cartel tenía alicientes para los toreros.

Seis toros de D. Félix Gómez. Espartero, Guerra y Fuentes. Y las tres cuadrillas y la de Reverte, y diez picadores, y alguaciles flamencos, que se echaban alante la toja.

Y que vestían de lujo los lidiadores. Espartero, de azul ciego de acuarela con oro. Guerra, de café mo cargado, con oro. Y Fuentes, de verde castre, también con oro.

Madridiense

Así habían puesto por mote al primer toro. Era el 22 de la promoción, de pelo colorado, ojinegro, rebarto, abierto y velo de cuernas.

Grande, bien criado y de cabeza. De valida voló al Parrao, que estaba de segundo, entrando en suelta.

El *Pistarco* le dejó clavado el palo, lo cual que alcanzó á Espartero un latigazo.

El toro tomó en total siete puyazos con voluntad al principio, y haciéndose rogar en los últimos.

Cuatro caídas y dos jacos del Santo fueron las resultas de la batalla.

Entre Antolín y Malaver metieron tres buenos pares de palillos al *Madridiense*.

Repartero toreó de movimiento al *último*, y con una caída á volapié remató.

Del Santo se oyeron los aires sutiles.

Manuel, como estamos los aver bariles!

Y es que todo se acaba en el mundo, Sigaata inclusive.

Cocinero

Colorao, inmenso de grande, con dos cuernos como dos palos del telégrafo, velo.

Lucía el núm. 21 de la corporación.

Ocho puyazos de Moreno, Fozote y Parrao, tomó el *Cocinero*, correspondiendo con seis suetas y tres jacos desfigurados, no con mucha voluntad.

Almendo y Primo cumplieron con tres pares, entre sobaquillo y cuarto.

Guerra encontró al dromedario que ganaba algo el terreno.

Le toró con frescura y maestría, y entró en seguida con valentía á volapié, dejando una en lo alto, aunque en tanto la deada.

La mar de palmas al Guerra.

Garitero

Buen mozo, aunque no tanto como el diestro *Cocinero*, y bien armado, aunque no tanto como su señor hermano ya putrefacto, fue en vida *Garitero*.

Pero con más bravura que los anteriores y más poder, arremetió á Trigo, Cano, Juan Pérez y Moreno, nueve veces, por seis vueltas y cuatro potras isidras desavías.

Blanquito entró con valentía al sesgo, para dejar un palo, y salió acozoso, acudiendo Antonio Guerra á salvarle.

Valencia, después de una pasada, dejó un par de los de sobaquillo bajo.

Y Blanquito metió un par soberbio, saltando por tablas del 7, con el *Garitero* de tres.

Fuentes toreó al infrascrito, que era de sentido y buscaba la trailequilla, con desconfianza natural, y remató con un buenísimo volapié.

Muchas palmas á Fuentes.

Botanero

Colorao, ojinegro, bien criado como todos, y menos desarrollado de veleno.

Hizo buena pelea en varas, en cuya suerte se distinguieron Cantares con dos varas de castigo y á ley.

Fuentes en una caída del Cano hizo un gran quite que le valió palmas.

Ocho varas con voluntad, cuatro caídas y un jaco estropeado; y buenos quites de los matadores, y muchísimo lío en la plaza, según costumbre.

Todo esto hubo.

Malaver y Antolín, encargados de banderillar al *interfeto*, lo hicieron con tres pares buenos, y más que bueno el par de Antolín, cuarteando.

Palmas.

Espartero tomó los avíos y se oyó chibchar á la gente, y tomaron las palmas algunos...

para desagraviar á Manliyo y animarle en esta vida.

Pero... ¡el!

Manuel toreó al infeliz, que obedecía como un borrego, citándose, pero sin parar.

Después pinchó tres veces, una de ellas por lo bajo y dos tomando huto, y saliendo por su propio terreno.

Y se murió *Botanero* y hubo silbo en cultos... y clero.

Bianjero

Número 59, castaño, albardao, de libras y buenas armas.

De salida mandó á la repostería á Juan Pérez, con principio de conmoción cerebral.

Esto por hallarse solos los picadores, según costumbre, á la salida de los toros.

Guerra ofreció dos verdincitas al animal, que se majó.

El resultado de la pelea fueron nueve varas, seis vueltas y cuatro jacos.

El toro voluntario y con poder.

A los chicos, oyendo palmas, los matadores.

Guerra remató uno superior, á punta de capote, parando en la misma cara del suadicho.

Pararon dos matadores, espontáneamente.

Fuentes se cambió con un par superiorísimo, que le valió una ovación.

Guerra, pasándose dos veces para jugar con el toro, le clavó dos pares magistralmente cuarteando.

El desirio de palmas.

Guerra toreó sobre corto, con frescura, inteligencia y vista al animal, y le despendió con un volapie soberbio, entrando y saliendo como las propias rosas.

¡Dios le bendiga á este!

La fin del mundo en palmas.

Guerra amenizaba el postrer momento del pobre cornudo rascándole el pelo.

Pimienta

Castaño oscuro, abierto de armas y bien alimentado.

Tenía el número 11 en su casa.

Nueva puyazos tomó con voluntad de Cirilo, Cano y Moreno, y dió cinco caídas y liquidó tres jacos.

Guerra hizo un quite monumental en una caída de Cirilo, quite de poder á poder.

A lo Salvador, lo cual que él estaba en un palo y le tocaba las palmas á Guerra con entusiasmo.

Repartero hizo un buen quite, y Fuentes los.

Pulga y Cuco cumplieron en banderillas con dos pares y medio.

Y Fuentes, toreando como en la pradera del Santo, y sufriendo acozcos y desarmes y, ¡oh, pinchó!

Pues nada; cinco veces como un guarda de consumos, sin meterte, dejó una trasapada, intentó el descabelle cinco veces, largó un mete y saca á toro parado á toro moribundo, y...

Hubo dos avíos y los mannos dentro mugían, y parece que decían:

—Fuentes, ¡galimos por tí!

El ganado de D. Félix, en general, muy bien presentado, y con voluntad y poder.

Las mejores, tercero y cuarto.

El mayor, el segundo.

De los *Pistarcos*, Cantares.

De los banderilleros, Antolín, Almendo y Blanquito.

De los matadores, Guerra y Fuentes; éste en un sólo toro.

Entrada, regular.

Servicios, regulares.

Tarde, regular.

Presidencia, regular.

MANGUE.

NOTICIAS

Bellas Artes

LA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO

Instalada ya en uno de los amplios departamentos del palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales la Exposición que cada dos años viene verificando el Círculo de Bellas Artes de Madrid, se efectuó ayer el acto de barnizar sus cuadros los expositores, fiesta llena de encantos para el artista, pues al dejar en la tela su última pincelada, y rozar en toda su esplendidez la frescura del color, parece que deja también en aquella transparencia toda su esperanza de gloria.

Esta fiesta artística, resulta este año más solemne que en los anteriores, pues visitó local donde se realiza, y el mayor número de obras de empeño que allí figuran, le dan importancia indiscutible.

Allí hemos visto las firmas de D. Federico Madrazo, al pie de los retratos—de cuerpo entero—de los célebres actores doña T. Lamadrid y D. Joaquín Arjona; de Plascencia, Muñoz Degrain, Damián, Ferrant, Sorolla, Benlliure (D. José), Cutanda, García y Ramos, González, Jiménez Aranda (D. José y D. Luis), Mancini, Mariera, Sala, Simón, Urceta, Urrutia Vierge y Casimiro Sáinz, hasta las de pinturas que comienzan ahora su vida artística; pocas son las conocidas que faltan en la Exposición.

Para nosotros tienen un interés indiscutible estos festivales artísticos, debidos en absoluto á la iniciativa particular, y por lo tanto hemos de ocuparnos del actual oportunamente con la debida preferencia.

Gracias al ejército

El decreto que publicó ayer la *Gaceta* concediendo gracias al ejército con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, dice en su parte dispositiva:

Artículo 1.º Concedo la cruz del Mérito Militar designada para premiar servicios especiales de la clase reglamentaria, y en la proporción de una por cada treinta, a los jefes y oficiales de las diferentes armas e institutos del ejército.

Art. 2.º En la misma proporción concedo la cruz de primera clase de la orden citada a los alumnos de las Academias militares.

Art. 3.º En igual proporción concedo la cruz de plata del Mérito Militar á los sargentos y cabos de las armas e institutos.

Art. 4.º Concedo cinco cruces sencillas del Mérito Militar por cada compañía, escuadra ó batallón.

Art. 5.º Para la proporción que queda indicada en los artículos 1.º, 2.º y 3.º se contarán como unidades las fracciones que no lleguen á treinta.

Art. 6.º Los comandantes en jefe de los cuerpos de ejército, capitanes generales de distrito, comandantes generales exentos, directores generales de Guardia civil y Carabineros y demás autoridades a quienes corresponde remitir al ministerio de la Guerra relaciones nominales de los jefes, oficiales é individuos de tropa a quienes alcancen las recompensas de que se trata.

Art. 7.º Para la inclusión en dichas relaciones se elegirá, en primer lugar, á los que hayan prestado servicios extraordinarios con motivo de los sucesos de Melilla, luego á los más antiguos que no posean dicha condecoración. Respecto á los alumnos de las Academias, se propondrá á los más aventajados por su aplicación y aprovechamiento.

Ha sido denunciado, á instancia de la Sociedad de *Padres de Familia*, el folleto de nuestro compañero en la prensa, Sr. Muñoz de Quevedo, titulado *Los borregos de la moral*, del que hemos dado cuenta ha pocos días. Parece que la citada Sociedad se ha dado por aludida.

El rector de la Universidad Central ha oficiado al juez decano de esta corte, interesándole que le de conocimiento del resultado del proceso que le es instruido al director de un colegio privado de la calle de Atocha, que fué acusado de realizar actos inmorales con sus discípulos, por si aquella autoridad académica, a la que cumple velar por la pureza en todos los establecimientos de enseñanza del distrito universitario, debe adoptar algunas medidas que impidan la repetición de actos de esa índole, y para corregir, conforme á las leyes académicas, al que se acusa de haberlos realizado.

Para el concurso de bandas y orfeones que ha de celebrarse en Segovia durante las fiestas de San Juan se han señalado cinco premios de 3.000 pesetas. El plazo de suscripción se ha prorrogado.

La herolma aragonesa

Concepción Ineva, aquella niña de doce años de edad, que durante la epidemia cólica de 1885 hizo prodigios de valor, auxiliando á sus padres y hermanos, atacados por la enfermedad, va á recoger por fin el premio á que se hizo acreedora en lucha superior á sus fuerzas.

No se trata de concederle la cruz de Beneficencia que Aragón entero ha pedido para ella; lo que hay es que el intendente de palacio trata de quitarle la pensión que la reina le ha concedido, con la cual sostiene á su abuela y hermano, y pagada los gastos de su carrera de profesora.

Una ilustre dama aragonesa, doña Prudencia Soriano, que se interesa por la suerte de Concepción, ha visitado á la infanta doña Isabel, puntando la situación en que le herolma joven quedara, privada de recursos, cuando solo la falta un año para conseguir el título de profesora.

La infanta ha ofrecido á la señorita de Soriano que interponga su influencia para que la reina conceda un año más de pensión á Concepción Ineva, enferma hoy á causa de las penalidades que sufrió viendo morir á sus padres y hermanos, sin que fueran eficaces sus solícitos cuidados para salvarlos.

La enfermedad del corazón que padece, y que podría imposibilitarla para ejercer su profesión, es un título más para que se le conceda la cruz de Beneficencia, pedida para ella por la Diputación de Zaragoza.

La estatua de Renan

M. Spuller, ministro de Instrucción Pública en Francia, ha inaugurado la estatua erigida á Theodor Renan, el padre de la prensa y primer periodista del mundo, en Londres, dando al acto toda la solemnidad posible.

En el gran comedor de palacio se celebró anoche el banquete oficial, al que concurrieron la reina y la infanta Isabel, los ministros excepto los Sres. Capdepon y Groizard, que están de luto, los capitanes generales, las Mesas del Congreso y Senado, el Cuerpo diplomático extranjero, el gobernador, alcalde

y presidente de la Diputación provincial de Madrid, los presidentes de los Tribunales Supremo y de Crengat, Consejo de Estado y alta servidumbre, elevándose á 99 los comensales.

La mesa estaba adornada con claveles, rosas, lilas y geránicos. En los candelabros de plata lucían 400 bujías.

La música de Alabarderos ejecutó algunas composiciones durante la comida.

El Sr. Aguilera ha ordenado que se devuelva á la Diputación provincial de Madrid el presupuesto de la misma para que reforme el repartimiento del contingente que han de satisfacer los pueblos, el cual lo consideraron excesivo los diputados á Cortes.

«Profilaxia de la tuberculosis en la clase obrera» será el tema que desarrollará el doctor D. Antonio Espina y Capo en la conferencia que hoy viernes, 18 del actual, dará en el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 18, á las nueve de la noche.

En Valencia ha fallecido el tenor cómico Sr. Ruiz (no D. Julio), que sintiendo dolor de muelas intentó aplicarse una bala empapada en ceroso, pero el líquido le llegó á la garganta, produciendo una fuerte inflamación, y como consecuencia de esto la muerte.

Ha producido gran alarma en León el hecho de haber pasado por aquel punto, con dirección á Valladolid, el general Molto, por creerse viaje relacionado con la subinspección del séptimo cuerpo de

de la calle de San Mateo, y parándose ante las puertas del mismo, á las que se hallaba el popular empresario Sr. Rizzarelli, que conmovido por el espectáculo que ofrecía la curiosidad de aquellas desgraciadas, las ofreció el espectáculo, franqueando las puertas del circo á todas ellas.

Las sordomudas ocuparon todas las sillas de la segunda fila y por medio de signos salieron al Sr. Rizzarelli por su generosidad, que habla muy alto en su favor.

Hoy viernes, á las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. D. José Rodríguez Carraco, sobre el tema «La opinión pública y la vida científica».

Se han inaugurado, con gran regocijo, las obras del puerto de Ondarroz (Vizcaya). Después se celebró un banquete, al que asistieron el gobernador civil, las autoridades locales y el diputado á Cortes Sr. Martínez Rivas.

Un loco en el Capitolio

Un individuo se introdujo en una tribuna de la Cámara de los representantes en Washington, interrumpiendo repetidas veces al presidente con las siguientes frases:

«Señor presidente. Si de aquí al 22 del corriente, los proyectos de ley de Coxe y no son votados, la Casa Blanca y el Tesoro serán heridos por el rayo, que así me lo ha dicho Dios».

El interelante, un negro de cuarenta años, que vive en Washington, fué expulsado por los huestes, pero protestando de que Dios le había ordenado ir á echar otro discurso á la Casa Blanca. «Después de esto», dice él, «moriré contento».

SUCESOS

Celebrándose ayer mañana en la iglesia de San Luis una procesión, en la que se solemnizaba la comunión de varias niñas, una de éstas prendió involuntariamente fuego al velo de la que iba delante, ocasionándole varias quemaduras, por fortuna de carácter leve, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito. Desde donde pasó á su domicilio la lesionada en estado satisfactorio.

Fue también motivo de comentarios el apoyo prestado anteayer al Gobierno en las elecciones al elegir la comisión para la proposición de ley sobre el libre cultivo del tabaco, aplicándole los amigos del Sr. Cánovas, por la opinión de este hombre público, de que sólo el Gobierno, sea cual fuere, con el concurso de la Compañía Arrendataria, puede apreciar las circunstancias y condiciones en que puede adoptarse una medida que pueda afectar directa y hondamente á una de las rentas más sanadas, y no por «personas incompetentes».

Pues sin duda lo son para el Sr. Cánovas todos los que tomaron la iniciativa de la proposición y luego la acogieron con agrado.

Un individuo de cuarenta y cinco años, que guiaba un carro, tuvo ayer la desgracia de caerse en la plaza Mayor, ocasionándose varias heridas graves en la cabeza.

Fue asistido debidamente en la casa de socorro del distrito.

En un taller de aserrar situado en la calle de Médez Alvaro, fué alcanzado un operario por una de las máquinas, recibiendo algunas heridas en la mano derecha.

En la Puerta de Moros fué detenido ayer por la policía, y entregado á las autoridades militares, un soldado que, á causa de solemizarse el día, no andaba con toda la marcialidad que era de esperar.

Ayer, en la Pradera de San Isidro, fué detenido un sujeto denunciado por otro del hurto de una pieza de ropa.

GACETA OFICIAL

Presidencia.—Orden resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador civil de Málaga y el juez del distrito de la Alameda de aquella población.

Guerra.—Ordenes resolviendo varias cuestiones por abonos y ajustes finales de cuentas de individuos que pertenecieron al ejército de Cuba.

El día político

Como el día estaba bueno y convidaban á las distracciones al aire libre los toros, frontones, paseos y hasta la recepción en palacio, pues para muchos *ladinos* ver llegar los coches y trenes es una diversión, hicieron que las gentes anduviesen por ahí muy desparamadas, y entre ellas los políticos y representantes del país, quienes en lo de aprovechar para el descanso y la distracción todos los momentos, tienen un parecido exacto con los escolares que no se distinguen por su afición al estudio.

Sólo á última hora concurrieron algunos al salón de conferencias, comentándose entre ellos la recepción en palacio que, en su sentir, fué brillante, y la presencia entre los diputados de nuestro antiguo y querido amigo Sr. Celleruelo.

Sobre el hecho de la presencia en palacio del que fué nuestro confidencioso, ya decimos nuestra opinión.

También fué comentado, con respecto á la recepción palatina, el hecho de haberse observado que el Sr. Sagasta atravesó gran trecho del salón de actos, al divisar al Sr. García Barzanallana, para ir á felicitarle muy cordialmente por su victoria, lo cual se tradujo como un síntoma de que las relaciones del Gobierno á la cabeza del Gobierno, cuando menos con el presidente de la comisión de Tratados, no son tan tirantes como parecían días atrás.

Fue también motivo de comentarios el apoyo prestado anteayer al Gobierno en las elecciones al elegir la comisión para la proposición de ley sobre el libre cultivo del tabaco, aplicándole los amigos del Sr. Cánovas, por la opinión de este hombre público, de que sólo el Gobierno, sea cual fuere, con el concurso de la Compañía Arrendataria, puede apreciar las circunstancias y condiciones en que puede adoptarse una medida que pueda afectar directa y hondamente á una de las rentas más sanadas, y no por «personas incompetentes».

Pues sin duda lo son para el Sr. Cánovas todos los que tomaron la iniciativa de la proposición y luego la acogieron con agrado.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer después de la recepción habida en palacio, fué breve pero interesante. Se verificó de cuatro y media á seis y cuarto, en la secretaría de Estado, teniendo que suspender sus deliberaciones para ir a vestirse el uniforme para el gran banquete, que comenzaba á las ocho y al que asistieron todos menos los Sres. Ruiz Capdepón y Graizard por sus lutos recientes.

Los ministros se ocuparon esencialmente en cuestiones de presupuestos y otras de carácter económico, mostrándose muy serios en las referencias. De nuevo se revisaron los presupuestos parciales de Gracia y Justicia y Guerra, sin llegar á resolución definitiva en ninguno de ellos.

En el curso de la discusión y al hablar de su presupuesto el ministro de la Guerra, hizo varias consideraciones sobre su proyecto de creación de la clase de suboficiales, que cree ha de ser muy bien acogida por el ejército todo, y particularmente por la de sargentos, á la que se abre nuevo porvenir.

Lo relativo á nuestro régimen aduanero con Alemania fué materia de meditación para los ministros, los cuales debieron hacer distintas hipótesis, según sea la actitud que adopte aquella potencia, pues no cabiendo la menor duda ni vacilación de que si aplicase á nuestras mercancías su tarifa máxima, haríamos lo propio con la de su procedencia, si como se asegura aplica desde antaño su tarifa llamada autómata, será un caso á discutir, pues en prueba de reciprocidad no podríamos aplicar á las procedencias del Imperio más que nuestra tarifa mínima.

Métele consignarse que ni ayer tarde ni anoche se tenía noticia oficial de que Alemania hubiese cambiado para con los productos de España el régimen aduanero que venía observando.

Aunque guardaron reserva los ministros, sabemos que se ocuparon de la ley de relaciones del Tesoro con el Banco, para dar solución á las obligaciones pendientes de aquél con éste, y á la que el Gobierno se propone, para salvar su situación, es lo que hemos oído á hombres de negocios, mucho nos tememos que produzca con sus acuerdos una gran alarma respecto al porvenir de nuestro crédito.

En la orden del día figura hoy en primer término, y ha de ser el propósito de que termine la interposición del Sr. Flori.

Antes el diputado conservador Sr. Castellanos dirigió una nueva pregunta sobre nuestro régimen comercial con Alemania, pues considera absolutamente preciso que el país sepa con exactitud á qué atenerse en materia tan esencial para el tráfico.

Ha llegado á esta capital el ministro de España en Venezuela, Sr. Uribe, el cual trae un Tratado de propiedad litaria y otro de extradición con dicha República.

Ayer continuó siendo objeto de comentarios el resultado de la votación en las secciones del Congreso, sobre la proposición de libre cultivo del tabaco.

Como ya se dijo, los conservadores y silvestristas votaron con el Gobierno, y además los gamacistas trabajaron con esfuerzo para que triunfara la candidatura oficial.

A pesar de todos estos auxilios, resultó, que de los 218 diputados que se hallaban en las secciones, 123 votaron con el Gobierno y 95 en contra. La mayoría fué, como se ve, de 28 votos.

No faltó quien fijándose en estas cifras, advirtiese en ellas peligros para cuando se voten los tratados en el Congreso y se encuentre el Gobierno sin el apoyo de los conservadores y con la abstención de algunos ministeriales. Pero, entonces, muchos de los que anteayer votaron en contra por compromisos de la región que los eligió diputados, se pondrán al lado de la mayoría, y sacarán á flote los proyectos.

Comentarios

Según una revista científica, el fósforo es un gran elemento reconstituyente del sistema nervioso extenuado ó gastado.

Y un célebre médico y químico ha hecho múltiples experimentos inyectando el fósforo en combinación con otras materias, con magníficos resultados.

De manera que va á ocurrir en muchos casos, que las codiceras desgraciadas especialmente, tomarán una caja de fósforos tratando de matarse, y se encontrarán con más vida y más fuerza que antes, para hacer sus salidas.

¡Bendita sea la ciencia!

En Londres, han acordado los cocheros una huelga general.

Por ahora hay adheridos á ella diez mil conductores de carruajes de alquiler, y se teme que se adhieran todos los demás.

De modo que, dada la extensión de unos 324 kilómetros cuadrados de superficie que ocupa aquella capital, va á necesitar el que no tenga coche propio, seis u ocho horas para trasladarse de un punto á otro.

O va á salir cada uno de su casa por temporada.

Aunque no tenga que hacer sino dos ó tres visitas.

Los rifones tienen ya fugas Mauser.

Consecuencia que se deduce: Que España tiene muy vigiadas aquellas cosas para evitar el contrabando.

Y que los rifones tienen más dinero que nosotros.

A ver si ahora nos declaran la guerra, sabiendo que tienen la superioridad del armamento.

Y es una buena ocasión.

Porque los Mauser nos faníamos nosotros los hemos enviado á Filipinas.

De las pesquisas mandadas hacer por el Ayuntamiento, han aparecido 216 vacas, 66 terneras y 28 novillos *sin empadronar*.

No es nada lo de cédulas que han dejado de expedirse.

Por eso, sin duda, mucha gente encontraba en la leche y la carne de aquellos, un sabor especial.

Claro, ¡como que les faltaba la cédula!

El llamado cántaro de Lisboa, ha resultado un fiasco completo.

Y todavía algunos periódicos se empeñan en asegurarnos.

En esta ocasión aparecen invertidos los términos.

Kilos son los españoles, y nosotros hemos hecho de portugueses.

CLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

Con el *Barbero* se despidió anoche del público parte de la compañía que con tanto éxito ha cantado dura te esta primavera en el teatro del Príncipe Alfonso.

La sala ofrecía brillante aspecto, y entre los espectadores se oía manifestar el disgusto de ver concluir una temporada en que la empresa ha servido al público las mejores óperas del género dramático y del repertorio ligero, ricamente vestidas y notablemente interpretadas por dos cuartetos, en que figuraban cantantes de primer orden.

La compañía ha sido digna de un empresario tan experimentado y activo como el señor Rodrigo, y el éxito de las representaciones ha correspondido al mérito de los artistas.

Los honores de la última función han sido para Regis Pinkert, que cantó la deliciosa *partitura* de Rusia con la misma frescura y claridad de voz, con la misma pureza de dicción y con la misma prodigiosa agilidad de garganta que le valieron el primero y ya decisivo triunfo al debut ante el público de Madrid, con la misma ópera en que ha hecho su despedida.

Despidámonos, se entiende; por-

que este público no se despidió, en realidad, de la simpática diva. Está en la conciencia de todos que no tardará en volver, para sellar su fama en el regio culiseo de la plaza de Oriente. Por esto ni el público ni nosotros le despidamos á usted: *adieu*, M. L. Regis, mais, *au revoir*.

Juan B. ENSEÑAT.

TEATRO MODERNO

Anoche, jueves, obtuvo en este teatro un verdadero triunfo la distinguida triple señorita Alcáide, en la conocida obra *Coro de señoras*.

Sin temor á comparaciones, podemos decir que la señorita Alcáide hizo una creación de los tres tipos que representa en la obra, especialmente del de vendedor de periódicos, que le valió una ruidosa ovación.

El teatro lleno, como todas las noches, de un público selecto y distinguido.

No nos equivocamos al augurar una buena temporada á la nueva empresa, que por otra parte no se duerme en las laureles, pues ya anuncia para el sábado el estreno de *El día que le mandó*, letra de dos reputados autores y música de un aplaudido compositor.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

CIRCO DE PARISH.—Muy legítimamente ganadas son las ovaciones que á diario se prodigan al domador de leones, M. Sioni, y á la serpiente, miss Molva. Ambos artistas trabajan con un valor extraordinario y causan profunda impresión en el público.

Es uno de los números de mayor atracción que hay en Madrid.

Fiesta-Alegre.—Partido 1.º de abono.—Hoy viernes, día de moda, á las cinco de la tarde, se verificó un gran partido entre los famosos pelotaris José Sarasa, Félix Uranga y José Gómez (Paseo), contra Ildelfonso Isaguirre (Aduna), Ignacio Bercejarán (Tucol) y Pio Lapeira (Franchesa), á sacar de los siete cuadros.

Los billetes se expendían en el despacho, Victoria, 7, hasta las tres y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

BOLSA DE MADRID

17 de Mayo.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	68 52
— — — — — fin actual.....	68 52
— — — — — fin próximo.....	68 67
Exterior, 4 por 100 contado.....	78 40
Amortizable, 4 por 100.....	78 15
Billetes Cuba 1896.....	110 00
— — — — — 1896.....	115 55
Acciones Banco España.....	380 75
Compañía Arrendataria Tabacos.....	106 50
Paris vista.....	21 40
Londres vista.....	30 38
A la ciudad hora, se conocen los siguientes cambios:	
Barcelona	
Interior 4 por 100.....	68 52
Exterior 4 por 100.....	78 40
Paris	
Exterior 4 por 100.....	64 59
Renta francesa 3 por 100.....	100 95
Londres	
Exterior 4 por 100.....	64 75

TEMPERATURA

A las ocho, 13° sobre 0.—A las doce, 22.—A las cuatro, 15.—A las seis, 13.—Máxima 23.—Mínima, 8.—Barómetro, 705.—Lluvia.

Imprenta y litografía La Catalana
San Agustín, 2.—Madrid.

cuartos para alquilar, eran las únicas que no hacían caso de los baches, atravesándolos en todos sentidos, en persecución de los peregrinos que salían.

Mientras la carretilla rodaba más libremente cuesta abajo, María preguntó de pronto á Guersaint, que andaba cerca de ella:

—Padre, ¿qué día es hoy?

—Sábado, hija mía.

—Es verdad, sábado; el día de la Santa Virgen... ¿Va á curarme hoy mismo?

Detrás de ella, fortivamente, dos hombres bajaban, oculto en una camilla cubierta, el cadáver del infeliz que había sucumbido en el tren y que acababan de recoger en el fondo de la sala de las Menasajías, á la sombra de los toneles, para conducirlo á un lugar secreto que el padre Fourcade había designado.

II

El Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, construido por un canónigo caritativo y dejado sin acabar por falta de dinero, es un vasto edificio de cuatro pisos, demasiado alto, por la dificultad de subir á los enfermos. Ordinariamente está ocupado por un centenar de ancianos enfermos y pobres. Pero en el momento de la peregrinación nacional, estos viejos son trasladados á otra parte por tres días, y el Hospital se alquila á los padres de la Asunción, que á veces instalan en él quinientos ó seiscientos enfermos. Por más apañados que se les instale, las salas siempre resultan insuficientes.

Los tres ó cuatrocientos enfermos que quedan son distribuidos entre el Hospital de la Salud, para los hombres, y el Hospicio del pueblo, para las mujeres.

Aquella mañana, bajo el sol naciente, la confusión era grande en el patio enarenado, delante de la puerta guardada por dos curas. Desde la víspera, el personal de la Dirección

accidental se hallaba instalado en una sala de la planta baja, con gran abundancia de registros, tarjetas y fórmulas impresas. Querían hacerlo todo mucho mejor que el año anterior. Las salas del piso bajo estaban destinadas á los enfermos más impotentes. La distribución de tarjetas, con el nombre de la sala y el número de la cama, se iba á hacer con mucho cuidado, para evitar errores de personalidad, como se habían dado casos.

Pero ante la afluencia de enfermos llegados en el tren blanco, las mejores intenciones eran ineficaces, y las nuevas formalidades complicaban de tal modo las cosas, que hubo necesidad de colocar á los desgraciados enfermos en el patio, á medida que llegaban, hasta poderlos admitir con un poco de orden.

Repetíase, pues, el desenfado de la estación, el lastimoso campamento al aire libre, mientras que los camilleros y los empleados de la secretaría, jóvenes seminaristas, corrían de un lado para otro, atolondrados.

Dieulafoy de su compartimiento de primera clase, y la Desgaignaux no pudo contener un grito de compasión.

—¡Ah! ¡Pobre señora!

Era cosa triste, en efecto, ver aquella mujer, en medio de su gran lujo, tendida con sus encajes como en un ataúd, y tan fundida, que parecía un girón. Esperando que la llevasen, yacía en el andén. Su marido y su hermana estaban de pie junto á ella, y ambos muy elegantes y muy tristes, en tanto que un criado y una doncella corrían con maletas y averiguaban si la gran carretela, encargada de antemano por telégrafo, se encontraba en el patio.

El padre Judaine asistió también á la enferma; y en el momento en que dos hombres la levantaban, el buen cura la saludó dirigiéndola algunas palabras que ella no pareció oír. Viéndola desaparecer, añadió acerbándose á Berthaud, á quien conocía:

—¡Pobre gente! ¡Si pudiesen comprar la salud! Les he dicho que el oro más precioso para la Santa Virgen es la oración. Yo creo haber rogado bastante para que el cielo se apiade de nosotros... Sin embargo, traen un magnífico presente: una linterna de oro para la Basílica; una verdadera maravilla de arte, adornada con piedras preciosas... ¡Que María Inmaculada se digne aceptarla con beneplácito!

Los peregrinos eran portadores de muchos regalos. Acababan de pasar enormes ramos de flores, entre los cuales se distinguía uno que formaba una triple corona de rosas, montada sobre un pie de madera. El viejo cura explicó que, antes de marcharse, quería recoger un estandarte, donativo de la hermosa señora Jousseur, hermana de la señora Dieulafoy.

Llegó la de Jonquière, y viendo á Berthaud y á Gerardo, le dijo:

—Caballeros, tengan ustedes la bondad de ir á ese vagón, donde hacen falta hombres para bajar á tres ó cuatro enfermos... Yo me desespero, porque no tengo fuerza...

Después de haber saludado á Ramona, Gerardo corrió á prestar los servicios que de él reclamaban, mientras que Berthaud aconsejaba á la señora de Jonquière que se marchase con su hija y aquellas señoras, que no estuviesen más tiempo en el andén, que ella no

haría falta, porque él se encargaba de que antes de tres cuartos de hora tuviese todos sus enfermos en su sala del Hospital.

La señora de Jonquière concluyó por ceder; tomó un coche en compañía de Ramona y de la señora Desgaignaux. La de Volmar acababa de desaparecer, como cediendo á una brusca impaciencia. Creían haberla visto acercarse á un señor desconocido, sin duda para pedirle algún informe. En la fonda la encontrarían.

Delante del vagón, Berthaud se acercó á Gerardo, en el momento en que éste, con ayuda de dos camaradas, procuraban bajar al Sr. Sabathier. La operación no era fácil, porque el hombre era muy grueso, pesaba mucho, y parecía que nunca podría pasar por la portezuela del coche. Sin embargo, por ella había entrado. Otros dos camilleros tuvieron que dar la vuelta por la otra portezuela, y finalmente consiguieron bajarlo al andén.

Amanecía un día pálido, y la acera de la estación presentaba un espectáculo lamentable, con aquel desenfado de ambulancia improvisada. La Grivota, desvanecida, yacía allí sobre un cojón, mientras llegaba una camilla. A la Vétu habían tenido que sentarla arimada á un farol, presa de una crisis, sufriendo de modo que apenas se atrevían á tocarla. Varios hospitalarios enguantados transportaban difícilmente en sus carretillas á pobres mujeres, miserablemente vestidas, con viejas cestas á los pies. Otros no podían pasar con sus angustias, en que habían colocado cuerpos rígidos, tristes cuerpos mudos, con ojos de angustia. Cojos y mancos lograban deslizarse; entre ellos pasaron un joven cura patizambo, y un niño con muletas, jorobado y amputado de una pierna, que atravesaba la muchedumbre como un gnomo.

Se había agrupado mucha gente alrededor de un hombre doblado por la mitad, torcido por una parálisis, al extremo de tener que transportarlo en una silla vuelta al revés, con la cabeza y los pies hacia abajo.

Al parecer, se necesitarían horas para despejar el andén.

El azaramiento llegó á su colmo, cuando el jefe de la estación se precipitó gritando:

—El exprés de Bayona está señalado... ¡Aprisa! ¡Aprisa! Sólo faltan tres minutos...

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiaerofagia, antihéptica, antilítica, antiparásita y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio. Premiado siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue son que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la lepra y difteria cuando son frecuentes. Tomar todos los días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 15, bajos derecha, Madrid. Prevenirse contra anales de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque arrojan la forma. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual al agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, tibia, herpes, reumatismos, lagos, quemaduras y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y es gran cantidad de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Julio al 15 de Septiembre. Pasa por el agua y a las 11 de la mañana, que se abre las grifas. Vende en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ESPECTACULOS

LARA.—A las 8 y 3/4. Olivillo. —El doctor Paletilla. —Zaragoza. —Segundo acto de la misma.

MODERNO.—A las 8 y 3/4. —El Monaguillo. —El Cordeador Pascual. —Coro de Señoras. —El Cornetilla.

APOLLO.—A las 8 y 3/4. —Allegro de señoritas. —Al Santo. —Al Santo. —Los descomulgados. —La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9. —Moda de la High Life. —Programa especial de gala. —La novedad del día. —La Serpentina en la jaula de leones. —Terpsicore española, por un gran número de bailarinas. —La bella Zampa y los atletas Rasso y Caccetta.

Sillas de paseo, 150 pesetas, y entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2. —Notables ejercicios por los principales artistas de la compañía, tomando parte el célebre adwinador M. Onofroff.

Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno). —Sesiones de patines. —Carreras de trineos, con premios. —Tiro de salón. —Conciertos. —Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras). —Exposición zoológica todos los días, de nuevo a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTACULO CIENTIFICO DE PERTIERRA (Montera, 10). —Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos le visitan.

ES MEJOR QUE FONDA LA
POSADA
DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas. Hospedaje desde UNA peseta. Esta casa no tiene sucursales. Mejorada la antigua cuadra.

Semillas

Para prados y todas clases de cultivo. Gurich y Buriello, Cedaceros, 3.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo. Útil en: indigestiones, anemia, islas, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

VINO y JARABE
de QUINA, HIERRO
de GRIMAULT y C^a

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el infatigamiento y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.

PARIS, 2, rue Vivienne y en todas las farmacias.

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

COMPLETADA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes de las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

Depurativo de la Sangre,
Tónico Nervino y Corroborante.

Ataca y echa todos los humores, cura las erupciones cutáneas, devuelve la vitalidad perdida, y elimina todo germen de enfermedad. Aquellos que padecen de indigestión, debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas a los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su modo de ser un sueno reparador y de las dulzuras de la vida.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., U. S. A.

GRAN LIQUIDACIÓN

Por cesación de comercio, Rafael Méndez avisa a su numerosa clientela que hace liquidación de todas las existencias, a precios fijos muy baratos. Casa de saldos. Calle de Toledo, 54, principal.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **Lunas.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos al por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. **Consigatario en la Coruña,** D. Nicandro Ferriñ, al lado de la batería Salvat.

COLOCACION

Se cede la mitad de los beneficios de un negocio sumamente lucrativo, sin riesgos de ninguna clase, y con privilegio exclusivo en España, Portugal, Francia, Austria, Inglaterra, Bélgica, Suiza e Italia, al que pueda dedicar diariamente algunas horas a este negocio y disponga de 5.000 pesetas que se han de ir desembolsando paulatinamente para la compra de primeras materias, a medida que se vayan realizando las ventas, todas al contado y a plazos y con grandes beneficios.

Darán razón en la Administración de El Globo, San Agustín, 2.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a la

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUE.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

El padre Fourcade, que estaba en medio del gentío, del brazo del doctor Bonamy, alegre, animando a los más enfermos, llamó por señas a Berthaud, para decirle:

Acaben ustedes de bajarlos a todos; ya se los llevarán después.

El consejo era prudente. Pronto no quedó en el vagón más que María, que esperaba con impaciencia a su padre y a Pedro. Estos llegaron, por fin, con los dos pares de ruedas. El joven cura bajó rápidamente a la muchacha, con la ayuda de Gerardo. Era ligera como un pájaro frío. Lo único que le dio algún trabajo, fué la caja. Después de haberla bajado del vagón, le adaptaron las ruedas. Pedro hubiera podido llevarse en seguida a María, sin la gente que le estorbaba.

—¡Pronto! ¡Pronto!—repitió furiosamente el jefe de la estación.

El buen señor ayudaba a sacar los enfermos, ora sosteniendo los pies a alguno, ora empujando alguna carretilla.

En un departamento de segunda, quedaba todavía una mujer, presa de un ataque nervioso atroz. Gritaba y sufría convulsiones, sin que se la pudiese tocar en aquel momento. Y el exprés iba a llegar; ya lo anunciaban todos los timbres eléctricos. Hubo que tomar una resolución. Corrió la portezuela y se trasladó el tren a la vía apartada, donde había de permanecer tres días, antes de volver a recibir el cargamento de peregrinos y enfermos. Mientras se alejaba, se oyeron nuevamente los gritos de la misera epiléptica, que había tenido que quedarse en el tren con una monja; gritos cada vez más débiles, gritos de niño sin fuerza, a quien se acaba por consolet.

—¡Gracias a Dios!—murmuró el jefe:—ya era hora!

En efecto, el exprés de Bayona llegaba a toda máquina y pasó como un rayo, a lo largo de aquella escena lastimosa, por donde se arrastraba la dolorosa miseria de un desbordamiento de hospital. Los cochecitos y las camillas fueron sacudidos; pero no hubo ningún accidente. Los mozos de la estación estaban alerta, apartando de la vía a aquel resaca atontado, que seguía empujando para salir. La circulación se restableció en breve, y los camilleros pudieron, al fin, transportar a los enfermos, con prudente lentitud.

Poco a poco se adelantaba el día; un alba clara que blanqueaba el cielo, cuyo reflejo iluminaba la tierra, negra todavía. Empezaba a distinguirse claramente las personas y las cosas.

—¡No, luego!—repitió María a Pedro, que trataba de abrirse camino.—Esperemos que la oleada haya pasado.

Llamóle la atención un hombre de unos sesenta años y de aspecto militar, que se paseaba por entre los enfermos. Cubría su cabeza, gruesa y angulosa, un pelo blanco, espeso y cortado al rape. Hubiera parecido robusto, si no hubiese ido arrastrando el pie izquierdo que echaba hacia adentro, a cada paso. Apoyábase fuertemente, con la mano izquierda, en un grueso bastón.

El Sr. Sabathier, que hacía ya seis años que se unía a la peregrinación, la vió y exclamó alegrándose mucho:

—¡Ah! ¡Es usted, comandante!

Tal vez era comandante de nombre. Pero como llevaba una ancha cinta encarnada en el ojal, tal vez le apodaban así a causa de su condecoración y a pesar de no ser más que simple caballero.

Nadie sabía con exactitud su historia. Debía tener familia en alguna parte; pero esas cosas permanecían en el misterio. Hacia tres años que estaba en la estación, encargado de una vigilancia en las Mensajerías; una simple ocupación, un empleo que le habían dado por gran favor y que le permitía vivir perfectamente feliz. Herido de un primer ataque de apoplejía a los cincuenta y cinco años, había tenido otro, tres años después, que le dejó un poco parálítico del lado izquierdo. El hombre esperaba el tercer ataque con aire de absoluta tranquilidad. Estaba, como él decía, merced de la muerte, hoy, mañana, en el instante mismo; y todo Lourdes le conocía por su manía de ir, a la llegada de cada tren de peregrinos, de grupo en grupo, arrastrando su pie y apoyándose en su bastón, para manifestar su acobro y reprochar a los enfermos el rabioso empeño que tenían de querer curar.

Como hacía tres años que veía al Sr. Sabathier, descargó toda su cólera sobre él.

—¿Cómo? ¡Otra vez, usted? ¡Tantas ganas tiene usted de prolongar esa execrable vida! Parece mentira, hombre! ¡Ande allá! ¡Mue-

rase usted tranquilamente en su casa, en su propia cama! ¡Hay nada mejor en el mundo!

El Sr. Sabathier se reía sin enfadarse, aunque estaba quebrantado por lo que necesariamente le habían hecho padecer para bajarlo.

—¡Bah! ¡Bah! Prefiero curar.

—¡Curar, curar!... ¡Todos piden lo mismo! ¡Recorren centenares de leguas, llegar molido, sufriendo horriblemente, y todo para curar, es decir, para volver a las andadas, para continuar con todas las penas y todos los dolores!... Vamos a ver, caballero: usted, a su edad, con su cuerpo arruinado, ¿qué haría si la Santa Virgen le devolviese las piernas? ¿De qué le servirían? ¿Qué gusto pasaría usted prolongando algunos años la abominación de la vejez? ¿Qué diablo! Ya que está usted echado a perder, ¡muérase de una vez! ¿Qué mayor felicidad?...

Y decía todo esto, no como creyente que aspira a la deliciosa recompensa de la otra vida, sino como hombre hastiado que cuenta caer en la nada, en la gran paz eterna del no ser.

Mientras el Sr. Sabathier se enojaba alegremente de hombre, como si tratase con un niño, el padre Judaine, que por fin acababa de encontrar su estandarte, se detuvo al paso para reconvenir suavemente al comandante, a quien también conocía mucho.

—No blasfeme usted, amigo mío; eso es ofender a Dios. ¡Rehusar a vida y despreciar la salud!... Si usted me hubiese escuchado, hubiera pedido ya a la Virgen la curación de su pierna.

—¡Entonces el comandante se incomodó.

—¡Mi pierna!... ¡No puede con ella la Virgen; por eso estoy tranquilo. ¡Que venga la muerte, y que todo acabe para la eternidad!... Cuando es preciso morir, se vuelve uno del lado de la pared, y se muere; ¡no hay nada más sencillo!

Pero el viejo cura lo interrumpió, señalando a María, que les escuchaba tendida en su cajón:

—¿Envía usted todos nuestros enfermos a que se mueran en su casa, incluso esta señorita, que se halla en la flor de la edad y quiere vivir?

María abrió con ardor sus grandes ojos, en su deseo de existir, de tomar su parte del vasto mundo; y el comandante, que se ha-

base usted tranquilamente en su casa, en su propia cama! ¡Hay nada mejor en el mundo!

El Sr. Sabathier se reía sin enfadarse, aunque estaba quebrantado por lo que necesariamente le habían hecho padecer para bajarlo.

—¡Bah! ¡Bah! Prefiero curar.

—¡Curar, curar!... ¡Todos piden lo mismo! ¡Recorren centenares de leguas, llegar molido, sufriendo horriblemente, y todo para curar, es decir, para volver a las andadas, para continuar con todas las penas y todos los dolores!... Vamos a ver, caballero: usted, a su edad, con su cuerpo arruinado, ¿qué haría si la Santa Virgen le devolviese las piernas? ¿De qué le servirían? ¿Qué gusto pasaría usted prolongando algunos años la abominación de la vejez? ¿Qué diablo! Ya que está usted echado a perder, ¡muérase de una vez! ¿Qué mayor felicidad?...

Y decía todo esto, no como creyente que aspira a la deliciosa recompensa de la otra vida, sino como hombre hastiado que cuenta caer en la nada, en la gran paz eterna del no ser.

Mientras el Sr. Sabathier se enojaba alegremente de hombre, como si tratase con un niño, el padre Judaine, que por fin acababa de encontrar su estandarte, se detuvo al paso para reconvenir suavemente al comandante, a quien también conocía mucho.

—No blasfeme usted, amigo mío; eso es ofender a Dios. ¡Rehusar a vida y despreciar la salud!... Si usted me hubiese escuchado, hubiera pedido ya a la Virgen la curación de su pierna.

—¡Entonces el comandante se incomodó.

—¡Mi pierna!... ¡No puede con ella la Virgen; por eso estoy tranquilo. ¡Que venga la muerte, y que todo acabe para la eternidad!... Cuando es preciso morir, se vuelve uno del lado de la pared, y se muere; ¡no hay nada más sencillo!

Pero el viejo cura lo interrumpió, señalando a María, que les escuchaba tendida en su cajón:

—¿Envía usted todos nuestros enfermos a que se mueran en su casa, incluso esta señorita, que se halla en la flor de la edad y quiere vivir?

María abrió con ardor sus grandes ojos, en su deseo de existir, de tomar su parte del vasto mundo; y el comandante, que se ha-

bía acercado, la miraba, sobrecogido de una profunda emoción, que hizo temblar su voz.

—Si la señorita se cura, le deseo otro milagro: el de ser feliz.

Y así fué, continuando su paseo de filósofo indignado, en medio de los enfermos; arrastrando su pie y golpeando en las baldosas con la costra de su grueso bastón.

Poco a poco la acera se había ido despejando. Se habían llevado a la señora Vetu y a la Grivota, y Gerardo se llevó al Sr. Sabathier en una carretilla; mientras que el barón Suire y Berthaud ya daban órdenes para el tren verde que esperaban. No quedaba más que María al celoso cuidado de Pedro. Pero cuando la hubo trasladado al patio de la estación, notaron que el señor de Guersaint había desaparecido. Mas no tardaron en divisarlo en gran conversación con el abate Des Hermois, con quien acababa de trabar conocimiento. La admiración de la naturaleza, que ambos sentían por igual, les había aproximado mutuamente. Había amanecido ya, y las montañas vecinas se mostraban en toda su majestad. Guersaint lanzaba exclamaciones de entusiasmo.

—¿Qué país, señor! Hace treinta años que deseo visitar el circo de Gavarina. Pero todavía está muy lejos, y cuesta tan caro ir, que probablemente no podré realizar jamás esta excursión.

—Se equivoca usted, caballero. Nada más factible. Asociándose varios, el gasto es módico. Y, precisamente, yo quiero volver este año; de manera que si usted quiere ser de los nuestros...

—¡Ya lo creo!... Hablaremos. Muchas gracias.

Su hijo lo llamaba y se dirigió hacia ella, después de un cordial cambio de saludos. Pedro había resuelto llevarse él mismo a María al Hospital, para evitarle el transbordamiento a otro coche. Los omnibuses, los landaus y las jardineras volvían ya a llenar el patio, esperando el tren siguiente, y costó algún trabajo llegar a la carretera con el diminuto vehículo, cuyas ruedas se metían en el fango hasta los cubos. Los agentes de policía encargados del servicio de orden público, echaban pestes contra aquel desfase, que les salpicaba las botas. Las mujeres que ofrecían